

22 de enero

2016

Día internacional en solidaridad con las presas trans

Como queers conocemos el terror de las miradas minuciosas, la repulsión y el aislamiento. Para las trans en prisión, estos problemas son duplicados por la restricción física y emocional de una verdadera jaula.



Juventudes
Libertarias
de La Rioja



@JJLLdeLaRioja

Transprisoners.net

<http://juventudeslibertariasdelarioja.noblogs.org/>

2016 será el año en el cual se celebrará, por primera vez, el Día Internacional de acción en solidaridad con las presas trans. Esto es una llamada a reaccionar contra el sistema que busca borrar nuestra existencia. Para nosotras no es agradable una conversación sobre la situación que viven día a día las personas trans o no binarias, pero es necesario para su supervivencia dar a conocer la situación de discriminación, deshumanización y criminalización que viven, especialmente si se trata de mujeres trans negras o indígenas.

Nosotras somos discriminadas en todas las áreas de la sociedad, desde el trabajo, pasando por la sanidad y hasta en nuestros propios hogares. Supervivimos en la precariedad y muchos de nosotros conseguimos subsistir gracias a trabajos criminalizados, por ejemplo el trabajo sexual -haciéndonos más vulnerables ante el acoso policial y de las mafias-.

Una vez encarcelados las trans sufren abusos físicos y sexuales, humillaciones, se les niega la atención médica, además de represalias legales. Muchos trans son trasladados a regímenes de aislamiento por el mero hecho de su condición de género. Las mujeres trans suelen ser destinadas a módulos de hombres donde se incrementa masivamente el riesgo de sufrir vejaciones y agresiones sexuales.

Sus vidas están marcadas por la violencia y la represión también fuera de los muros y están condicionados al sufrimiento por la transfobia y el acoso. Esta situación, al darse en el marco de una prisión en un régimen de aislamiento donde los reos disponen de pocas horas de patio, condiciones insalubres y mala alimentación es una autentica tortura para las que son arrojadas a la cárcel. Si a todo esto le sumamos la transfobia, vejaciones e incluso en muchos casos la retirada del tratamiento hormonal de las trans esto supone un cruel embrutecimiento y desorden hormonal que puede llevar a situaciones extremas donde la única solución a esa pesadilla es el suicidio.

Hoy, 22 de enero, es un día de lucha para visibilizar los casos de las personas GODI y sus vivencias en las prisiones, así como para forjar relaciones internacionales de solidaridad y apoyo y dismantelar el aislamiento en prisión. Es un día marcado por la resistencia a la violencia del Estado, la solidaridad y el apoyo entre las personas que han sido victimas del estado y para las que aun no han sufrido dicha situación pero padecerán su opresión.

Damos gracias a todos los grupos que apoyan la abolición de las cárceles por mostrar los abusos que se dan dentro de ellas, transmitiendo apoyo a los reos

a través de cartas, concienciando al público con artículos, libros o concentraciones reivindicativas y demandando un trato humano hacia los prisioneros.

Esta situación no es exclusiva de personas trans, ya que la cárcel, como régimen de tortura al servicio del estado y el capital donde el maltrato físico y psicológico es lo cotidiano, aprovecha toda oportunidad para aniquilarte como persona, valiéndose del también del racismo, el clasismo, el machismo, etc tanto por parte de la propia institución como de los carceleros, incluso por parte de otros presos. Lejos de ser una solución al crimen, lo perpetua, inhabilitando para la vida en sociedad a las personas que pasan por ella, marginándolas y aislándolas, empujándolas al crimen para poder sobrevivir. La pobreza es el verdadero crimen que castigan las cárceles, la misma pobreza que el propio sistema crea, generando el ciclo de pobreza-marginación-cárcel y vuelta a empezar. Por todo ello, aunque demandamos ahora un trato más humano para las presas, apuntamos más alto: no queremos cárceles, que por mucho que se traten de maquillar no son más que regímenes de tortura y deshumanización, sino su abolición.

Los objetivos del día internacional en solidaridad con las presas trans es hacer este trabajo accesible y dar a conocer la situación de las presas a todos los que apoyan esta causa. Nosotras te animamos a alzar tu voz contra los casos de acoso, la transfobia y la violencia del estado. Ayudamos a concienciar sobre la situación que viven día a día las trans y a tejer redes de resistencia. Debemos unirnos todas y mostrar apoyo mutuo para acabar con los muros de las prisiones.

Éste proyecto fue puesto en marcha por primera vez por Marius Mason, un prisionero trans de Texas, que, a través de sus amigos y con el apoyo de un colectivo internacional y con gente de dentro y fuera de las prisiones se han unido para organizar este día. Somos queers y nos hemos unido para resistir a la violencia embrutecedora que ejerce el estado sobre nuestros cuerpos.

¡Únete a nosotras en la lucha por la libertad!

¡Abajo los muros de las prisiones y las fronteras del género!

¿POR QUÉ LA ABOLICIÓN DE LA CÁRCEL ES NECESARIA PARA NOSOTRAS? (Colectivo por la abolición de las prisiones neozelandesas No Pride In Prisons, formado por trans y queers)

Porque las cárceles son:

RACISTAS: Las personas de color están sobrerrepresentadas. En Nueva Zelanda un 51% de las personas encarceladas son Maoríes, cuando solo un 15% de la población general lo es. Lo mismo suele ocurrir con otros grupos raciales o étnicos en otros países (población negra, gitana...). Las cárceles tal y como son en el presente son un concepto colonialista y supremacista blanco. Ningún otro sistema de justicia se le parece. Ninguna persona debería ser sometida a ella.

TRÁNSFOBAS (como el resto del Estado): En general se clasifica a los reos por su certificado de nacimiento o su “biología”, no por su género. Las presas trans no son tratadas con dignidad y no se les reconoce su género, internándolas a menudo en cárceles de hombres donde son más susceptibles de sufrir acoso y abusos sexuales por parte de otros reos, e incluso se les puede denegar el tratamiento de transición a pesar de ser vital para ellas.

Las condiciones son **INCREIBLEMENTE INSEGURAS, NOS EXPONEN A UN RIESGO DE ABUSO CONTINUO** (por no mencionar lo violento que es estar encarcelado): Las prisiones están sobrepobladas y esto generalmente lleva a un aumento de suicidios, violencia, asesinatos, enfermedades mentales, etc. Las mujeres trans son a menudo encerradas junto con hombres y violadas por ellos. La violencia contra los presos, sobre todo contra trans y personas de color, es difícil de documentar y denunciar.

Las personas de color, sobre todo las queer y trans, suelen estar en una situación económica desesperada, lo que en ocasiones les deja el delito como única manera de subsistir.

Las mujeres trans son a menudo forzadas a elegir entre aislamiento total o ser violadas.

“Tengo miedo. He sido atacada desde que entré allí, con hasta tres hombres sobre mi, forzandome” – Vanessa Cooper Whangare

LA SOLIDARIDAD CON LAS PRESAS TRANS REQUIERE LA ABOLICION DE LAS CARCELES

“Quería denunciar que sufrí acoso sexual bajo supervisión policial, pero a ellos simplemente no les interesó” – Kyran Foster

“No tengo ninguna duda de que probablemente volveré a ser violada en la cárcel” - Eringa, mujer trans maorí